



CÁUCASO RUSO



EXPLOSIÓN DE UN COCHE BOMBA EN MAKHACHKALA, EL 4 DE SEPTIEMBRE DE 2010, FRENTE AL MINISTERIO DE ASUNTOS EXTRANJEROS, NACIONALES Y RELIGIOSOS. FOTO: AFP



Dos años y medio después de su última visita, Reporteros Sin Fronteras ha vuelto al norte del Cáucaso del 9 al 13 de septiembre para analizar la evolución de la libertad de prensa. Las repúblicas autónomas de Chechenia y de Daguestán han sido uno de los objetivos principales de la estancia en esa zona, la primera por la grave situación constatada en la última misión, y la segunda porque allí la seguridad se ha degradado particularmente. La organización se ha entrevistado con periodistas de todas las tendencias, con representantes de las autoridades locales y con defensores de los derechos humanos.

RSF mantuvo una conferencia de prensa en Moscú el 14 de septiembre de 2011 en el centro de defensa de los derechos humanos Memorial, en el curso de la cual se hicieron públicas las conclusiones preliminares acompañadas de recomendaciones a las autoridades locales y federales.

Paralelamente, del 5 al 15 de septiembre de 2011, la organización lanzó una campaña de sensibilización en la prensa contra la impunidad de los asesinatos de periodistas en Rusia.

UNA REGIÓN POBRE EN INFORMACION

Atentados, operaciones especiales, asesinatos de imanes, de funcionarios o de simples ciudadanos, no pasa un día sin que se desgrane una letanía de violencia en el Cáucaso ruso. La multiplicación de símbolos y de reuniones oficiales no consigue ocultar la realidad de la desintegración.

Una semana después de la celebración con gran pomposidad de la Jornada de la Unidad de los Pueblos del Daguestán, el 22 de septiembre de 2011, un atentado dejó un muerto y 60 heridos en el corazón de la capital, Makhatchkala. Mientras, en Chechenia, la jornada de la unidad y la concordia civil se celebraba, por novena vez, el 6 de septiembre, sólo una semana después de que un atentado suicida hubiera causado nueve muertos cerca del parlamento de Grozni. Según el portal de información *Kavkazsky Uzel*, 754 personas murieron y 956 fueron heridas en el Cáucaso ruso en 2010. A 14 de septiembre de 2011, al menos 593 personas ya habían muerto y 414 habían sido heridas en el transcurso del año.

Pero el ojo del huracán se ha desplazado desde Chechenia a las repúblicas vecinas y ha golpeado a partir de ahí a Daguestán, Inguchia, Osetia del norte y más reciente-

mente a Kabardino Balkaria, y al distrito de Stravropol. Detrás de los enfrentamientos entre las fuerzas del orden y los grupos insurrectos islamistas se instala una violencia de “base intensiva”, menos mediaticizada, pero en la cual los civiles son las primeras víctimas. La zona está azotada por secuestros y desapariciones, por montajes que se usan para la tortura, por ejecuciones extrajudiciales de presuntos terroristas, y por la impunidad general de la que gozan varios grupos armados corruptos que prosperan en el caos. Este panorama muestra la incapacidad de las autoridades para retomar la situación, mientras que la represión indiscriminada golpea notablemente a dirigentes religiosos y a defensores de los derechos humanos, alimentando los rencores y la incompreensión. En este panorama, la brecha entre el poder y la sociedad civil se hace más profunda.

Sometidas al mismo sistema de corrupción masiva y unidas por las acciones de las milicias armadas, las diferentes repúblicas caucásicas presentan, sin embargo, caras diferentes y cambiantes. Chechenia, desgarrada por dos guerras abiertas y sucesivas, conoce desde siempre la violencia. No obstante, ha sido significativamente reconstruida y ofrece una fachada de una cierta “estabilidad”, ganada a costa de la imposición de un “poder vertical”, autocrático y cruel. En el otro extremo del espectro, la república vecina de Daguestán es en la actualidad el teatro donde se exhibe la más fuerte explosión de una violencia



PORTADA DEL NOVOE DELO FOTO: DR

que se hunde en una espiral centrífuga. Dos años y medio después de la anterior visita de RSF al Cáucaso ruso, la organización ha querido dar cuenta de la evolución de la libertad de prensa en estos dos ambientes tan diferentes. Desgraciadamente no se ha constatado ningún cambio positivo en este tema. Al contrario, mientras que lo “positivo” se impone siempre y es dominante en las redacciones chechenas, el relativo pluralismo de los medios de Daguestán está amenazado por la dificultades económicas y la polarización creciente de la sociedad. El hecho es que los periodistas daguestanos se consideran relativamente afortunados frente a sus colegas chechenos e ingouches, aunque ellos también estén expuestos a la violencia y se enfrenten a problemas muy serios. Este panorama es un testimonio de la gravedad de la situa-

ción en las repúblicas vecinas y de que la crisis generalizada es una realidad en el Cáucaso ruso.

No se trata de negar la inmensidad del desafío al que se enfrentan las autoridades, a la que se suman las acciones de los grupos armados, en parte incontrolados. No se trata tampoco de negar la reconstrucción que se está llevando a cabo en Chechenia. Pero es obligación de las autoridades locales, unidas a las federales, romper con la espiral de violencia y con la impunidad para reestablecer un clima favorable a la prensa. Es condición sine qua non para el reconocimiento de una tragedia sufrida por la población local y para que se produzca el anuncio de un verdadero diálogo entre todos los componentes de las sociedades del Cáucaso, sin los cuales no será factible ninguna salida deradera de la violencia.

DAGUESTÁN: LA PRENSA, TESTIGO Y VÍCTIMA DE LA EXPLOSIÓN SOCIAL, SE DEBATE EN UN CLIMA MALSANO

Numerosos interlocutores de RSF destacan la gran diversidad de la sociedad daguestana actual. Está compuesta por un mosaico de pueblos y lenguas, con identidades locales muy marcadas y con polos de poder enfrentados. Numerosos observadores estiman que esta cohabitación hace casi inevitable un cierto pluralismo de expresión y de poder, en la medida que ninguna mayoría absoluta puede imponerse a los grupos rivales. La prensa se caracteriza por ese relativo pluralismo, único en el Cáucaso ruso, que además es más significativo si se le compara con los desiertos mediáticos chechenos e ingouches.

La creación de una jornada de unidad de los pueblos, celebrada por primera vez el 15 de septiembre de 2011, muestra, sin embargo, que la bella imagen de una nación plural con una cohabitación armo-

niosa necesita más que nunca ser mantenida. A medida que la inestabilidad se instala, los múltiples centros de poder de la república parecen escaparse progresivamente de las manos de las autoridades de Makhatchkala. Los atentados terroristas y las acciones de las fuerzas del orden se convierten en un círculo vicioso en el cual la población civil es la primera víctima, mientras que el divorcio entre la sociedad y las instituciones se consolida a una velocidad vertiginosa. Esta polarización extrema, que transforma la prensa en un campo de batalla ideológico, pesa como una fuerte amenaza sobre las cabeceras independientes.

UN RELATIVO PLURALISMO

El presidente de la república, Magomedsalam Magomedov, se felicitaba, en junio de 2011, porque en Daguestán hay alrededor de 180 cabeceras de prensa y más de 100 cadenas audiovisuales. La mayor parte de estos medios se reparten entre publicaciones oficiales locales y los destinados a la educación religiosa de los ciudadanos. El primer holding del sector, el grupo *Assalam*, se inscribe dentro de un Islam moderado. Y la revista *Assalam* se distribuye en siete lenguas por voluntarios que hacen de mensajeros a través de toda la república. Por otro lado, otros medios de prensa escrita se han convertido en semanarios escritos en ruso: *Novoe Delo* y *Chernovik*

(con tiradas de cerca de 23.000 y 17.000 ejemplares, respectivamente, en periodos altos). Estos periódicos han retomado la investigación periodística y representan una mirada crítica para las autoridades. Estas cabeceras abordan regularmente temas sensibles como la corrupción, los desmanes de las fuerzas del orden y las desapariciones forzadas que golpean a la población civil, así como las reivindicaciones de las corrientes salafistas.

La prensa escrita disfruta desde siempre de una popularidad más relevante que los medios audiovisuales, que están dominados por grupos oficiales como *GTRK*, así como por influyentes cadenas religiosas. El uso de Internet se desarrolla rápidamente, pero Daguestán cuenta todavía con muy pocos blogs, y las agencias de prensa *Ria Daguestán* (oficial) y *Daguestán Times* (privada) se mantienen como las principales fuentes de información.

En las redacciones de *Chernovik* y de *Novoe Delo* se afirma que no reciben presiones directas. “Algunos intentan intimidarnos, admite Marco Chakhbanov, redactor jefe de *Novoe Delo*, pero sin ir demasiado lejos y sin intentar lograr todos sus objetivos. Se trata ante todo de acciones de hombres de negocio que se creen amenazados o difamados por nuestras investigaciones”. “Nosotros recibimos ahora menos amenazas que en la etapa 2008-2009, cuando el Servicio Federal de Seguridad



PORTADA DEL *CHERNOVIK*.
FOTO: DR

(antigua KGB) y el Roskmmnadzor (Servicio federal de control de las comunicaciones) cargaban contra nosotros”, estima Magomedov, redactor jefe de *Chernovik*. El haber sido reconocidos fuera de Daguestán, por Rusia y por la comunidad internacional, desde 2010, ha supuesto un cambio. Se han visto obligados a presionarnos por la vía legal”, añade.

En mayo de 2011 finalizó el proceso judicial que afectó a *Chernovik* por la publicación, en julio de 2008, del artículo titulado “El terrorista número 1”, en el que se citaban declaraciones del jefe de los boleviks (insurgentes), Rappani Khalilov. Después de un “dictamen” al más alto nivel, se llegó a la conclusión de que no existían elemen-

tos de delito, por lo que el tribunal no tuvo más elección que absolver a *Chernovik* y a sus periodistas de la acusación de “incitación al odio”. Este veredicto fue acogido como un signo positivo para la profesión. “Los procedimientos judiciales contra los periódicos son más extraños que realmente peligrosos, estima la corresponsal de *Dosh*, Natalia Krainova. Los jueces saben hasta dónde pueden llegar”.

La antigua redactora jefe de *Chernovik*, Nadira Issaïeva, dice igualmente que es más bien el Presidente quien teme a la prensa. “Los procesos son molestos y nos suponen perder un tiempo precioso, pero no afecta la libertad de nuestros periodistas”, confirma Chakhbanov, de *Novoe Delo*, actualmente afectado por tres procesos judiciales. “Nosotros ganamos, por otro lado, uno de cada dos procesos, y lo más normal es que los recursos sean simbólicos. Lo que más buscan los demandantes es la publicación de un desmentido que restaure su honor y su reputación”, asegura.

“Los tribunales no trabajan de forma profesional, reconoce el agregado de prensa del presidente de Daguestán, Zubayru Zubayruiev. Por mi parte aconsejo al Presidente no perseguir a los periódicos. Es igual, aunque sean de una oposición extrema, es mejor dejarles hablar”, concluye.

VÍCTIMAS COLATERALES

DE LA EXPLOSIÓN DE VIOLENCIA

Con más de quince asesinatos de periodistas desde el año 2000 (de los cuales cinco estaban relacionados con su actividad profesional), Daguestán contribuye con fuerza a hacer de Rusia una zona poco segura para la prensa. Los profesionales de los medios de comunicación son regularmente víctimas de agresiones de gran violencia. El 2 de mayo de 2011, el fotógrafo de *Chernovik*, Magomedislam Khanmagomedov, fue agredido en Derbet. El 9 de mayo, el redactor jefe de *Assala*, Iakhia Magomedov, fue abatido al pasar por la puerta del domicilio de su hermano, en la villa de Kokrek (distrito de Khassaviourt).

En todos estos asuntos, la impunidad de los asesinos y de los agresores ha sido patente. Ninguno de los asesinatos de periodistas ha sido resuelto. En las redacciones visitadas por RSF, la cuestión les hace sonreír: “Sería falso decir que ninguno de estos crímenes se ha resuelto, destaca Marco Chakhbanov. Pero en la mayor parte de los casos, simplemente nadie ha sido arrestado y nadie ha respondido ante la justicia”.

Los periodistas de Daguestán relativizan el impacto de esta violencia sobre su actividad profesional. Las redacciones de *Chernovik* y *Novoe Delo*, así como las de

Dosh y *Assalam*, afirman no sentirse particularmente objetivo de nadie y analizan las acciones contra los periodistas en la misma línea que las que sufren la población civil. “Las condenas y las amenazas constituyen para nosotros una cuestión tan seria como los problemas psíquicos”, afirma Marco Chakhbanov. Casos emblemáticos, como el asesinato de Abdulmalik Akhmedilov, en agosto de 2009, ponen de relieve, sin embargo, que la investigación periodística puede ser mortal. Magomedov destaca también que “los fotógrafos, por ser más visibles, están particularmente expuestos a las agresiones y a las interacciones abusivas”. “Uno de nuestros fotógrafos ha sido interpelado la última semana, mientras que cubría una manifestación política. Finalmente fue liberado, pero sin su material. En general los policías no quieren a los periodistas”, agrega.

Contrariamente a los que se preveía en Chechenia, esto no ha hecho que la profesión se sienta especialmente indefensa. Los periodistas dicen participar en la suerte de sus conciudadanos. Svetlana Issaïeva, coordinadora de la ONG “Madres de Daguestán”, confirma este sentimiento: “Los periodistas no son especialmente un objetivo, se mata a todo el mundo sin distinción”, opina.

En Daguestán no pasa un sólo día sin que haya un asesinato. La república ocupa de lejos el primer lugar en el número de vícti-

mas, según el recuento realizado por Kavkazky Uzel. A 14 de septiembre de 2011, 315 personas habían sido asesinadas (de las cuales al menos 102 eran civiles) y 224 heridas desde el principio de año, sobre un total de 593 muertos y 414 heridos en todo el norte del Cáucaso.

Svetlana Issaïeva concluye que “la situación no está absolutamente estabilizada, al contrario, se va degradando y cada día es más difícil vivir”. “La impunidad total anima a recurrir a la violencia. La muerte organizada se ha convertido en un medio para la resolución de los conflictos económico-políticos”, prosigue Marco Chakhbanov.

Los periodistas, como el resto de la población, se encuentran entre la insurrección islamista, que diezma a los representantes del poder y a numerosas víctimas civiles, y los desmanes de las fuerzas del orden. Movidos por la venganza o por la esperanza de un rescate, los *boïevye* (fuerzas especializadas) multiplican sus golpes de fuerza y secuestros. Además, una multitud de milicias privadas y de grupos mafiosos parecen alimentarse de los enfrentamientos entre fuerzas del orden e insurrectos.

LA ASFIXIA ECONÓMICA

“Las dificultades económicas son para nosotros el problema más importante”, indica Biyakaï Magomedov, de *Chernovik*. El pe-

riódico está debilitado por su dependencia del análisis de unos lectores muy vigilantes y por las crecientes dificultades de distribución. La mayor parte de sus suscriptores viven en las regiones montañosas y el coste postal es cada día más caro. Enfrentados al alza de los precios de los monopolios del Estado, *Rospechat* y *Potchta Rossii*, *Chernovik* se esfuerza por diversificar sus redes de distribución y pasa de forma creciente a intermediarios privados, que a veces venden los periódicos a precios aún más elevados, lo que dificulta la accesibilidad al medio.

Magomedov apunta igualmente a la competencia desleal de un cierto número de periódicos oficiales, a los que los funcionarios están obligados a suscribirse dentro de la más pura tradición soviética. “Por ejemplo, los profesores están abonados oficialmente al *Dagestanskaia Pravda*, así como a las publicaciones de las administraciones locales, como *Khassaviourtskaia Drujba*. Es ya bastante caro pagar dos o tres suscripciones obligatorias como para comprar medios independientes”.

Chakhbanov, de, comparte las mismas preocupaciones respecto a su público y evoca también la falta de independencia de sus anunciantes. “La economía y el poder no son más que uno, y no existen emprendedores independientes. Las fuentes están monopolizadas por los polos del poder confrontados, que defienden cada

uno sus intereses”.

Al menos, la existencia de esta realidad competidora entre anunciantes escapa al riesgo de un estrangulamiento del mercado publicitario. Da lo mismo si en las redacciones se niega cualquier injerencia en su línea editorial, la colisión entre los agentes económicos y políticos lanza una sospecha permanente sobre la prensa privada. Además, la búsqueda de “artículos encargados” parece haberse convertido en un deporte nacional.

DESCRÉDITO E INTIMIDACIÓN

La prensa no escapa al clima de desintegración social que se desarrolla en Daguestán. La profesión está muy dividida, domina la desconfianza, y son numerosos los que piensan que los otros están comprados. Tanto los cuadros del Gobierno como la oposición buscan “leer entre líneas”: aquí se cree reconocer el “estilo de un bloguero extremista”, allí se ve un artículo favorable como contrapartida a un acuerdo publicitario.

El honor es una cuestión esencial en la sociedad de Daguestán, y los rumores que se expanden como un reguero de pólvora pueden convertirse en medidas de extorsión o de intimidación muy eficaces. “El oprobio, los ataques a la reputación son

peores que las balas (...). Nos acusan de ser espías, agentes de Occidente, o de estar muy bien pagados por extranjeros...”, atestigua Svetlana Issaïeva. Su ONG, Madres de Daguestán, sostiene a las familias de los desaparecidos, e igual que *Chernovik*, que sirve de plataforma para sus opiniones, han sido objeto de una vasta campaña de difamación, que los presenta como cómplices de los terroristas.

Issaïeva tiene siempre dificultades para reclutar personal y no lo tiene fácil para alquilar apartamentos en los que proteger a las esposas de las personas desaparecidas o a los sospechosos de haberse reunido con los insurgentes. El último año, los locales de su organización fueron incendiados y se perdieron todos los archivos. Los rumores golpearon de pleno a todos los que criticaron los comportamientos de los fuerzas del orden y fueron señalados como responsables de la desestabilización de la república.

El rumor puede a veces convertirse en violencia, como cuando circuló en Makhachakala una lista de “personalidades a abatir”, en septiembre de 2009. Un grupo que se presentaba como afín a los funcionarios asesinados llamaba a la venganza contra los principales defensores de los derechos humanos y los periodistas independientes a quienes consideraban cómplices de los terroristas. Una vez más, la investigación no produjo resultados.

A comienzo de 2011, el rumor se desencadenó contra la antigua redactora jefe de *Chernovik*, Nadira Issaïeva, que acabó por dejar el periódico en circunstancias confusas. Acusada simultáneamente de ser islamista y de tener una moral “ligera”, fue objeto de un intensa campaña de difamación en Internet. Al tiempo, las relaciones con su marido, prisionero por insurrección, fueron analizadas con lupa. “En dos años la situación se ha deteriorado considerablemente, señala Issaïeva, y lo ha hecho de forma hipócrita e impune. El miedo se ha instalado. Los que quieren hacernos callar o intimidar utilizan a menudo métodos sucios. Extienden los rumores con el objetivo de sembrar la desconfianza. Como consecuencia, la calidad del periodismo tiende a degradarse, mientras que el Ministerio del Interior y sus servicios especiales se interesan de forma creciente y maniobran más hábilmente”.

¿UN PAPEL IDEOLÓGICO?

“Desde que mencionamos a los terroristas, estamos acusados de apoyarlos. Pero ese es también nuestro trabajo: plantear estas cuestiones a los ciudadanos. Ellos existen, es un hecho. Nosotros no tenemos nada que ver con ellos, y citarlos no es hacer propaganda. Se nos reprocha así mismo que hacemos “contenidos negativos”, cuando nosotros únicamente evocamos la realidad. Había extremistas ya antes de la

creación de *Chernovik* y además nuestro periódico no contiene ninguna llamada al odio y muestra una gran pluralidad para hacer una cobertura independiente entre las tensiones de la república y la apología del terrorismo” explica Biyakai Magomedov.

Los periodistas están obligados a elegir una trinchera. No hay lugar para la independencia de opinión. Las autoridades sólo ven dos campos exclusivos. “No hay una elección como tal, -confirma Zar Gaziev, antiguo representante del Memorial, hoy redactor jefe del nuevo diario progubernamental *Svodnaya Respublika*- o se está de parte del creciente del islamismo o se está con el Estado. La religión es la principal amenaza para nuestra república”.

Mencionar la parte de responsabilidad de las fuerzas del orden en la inestabilidad, criticar la posición oficial frente a los conservadores salafistas o la forma cómo se gestiona la “guerra contra el terrorismo”, son, por otro lado, posiciones que se interpretan como apología del terrorismo. Zubayru Zubayruev, antiguo periodista de *Chernovik*, convertido en agregado de prensa del presidente, estima que su antigua redacción y *Novoe Delo* “han abandonado la crítica objetiva y constructiva en beneficio de la oposición sistemática al Gobierno”. “Desde hace tres o cuatro años, han caído hacia el lado de los re-

ligiosos, incluso hacia los extremistas”, añade.

Después de todo, si su “sistema de valores” ha cambiado tanto como para moverse desde el apoyo de los derechos humanos a la defensa de la islamización del país, puede que se deba el resultado de una estrategia de infiltración deliberada de los extremistas. La prensa se ve así como un campo de batalla, en el que se trata de ganar al adversario. “Yo mismo he criticado largamente el poder por su ineficacia, pero no se trata de este tema. Se trata de si nosotros vamos a vivir bajo la sharia o no. Es una cuestión de vida o muerte (...). Los medios hacen hoy un trabajo ideológico, como los revolucionarios profesionales de 1917, trabajan por la desestabilización” añade Zubayru Zubayruev.

En este clima de guerra civil, se sospecha de la crítica y los medios están llamados a ponerse firmes ante la batalla. Según Zubayruev, en Daguestán falta una prensa que lleve la lucha contra el Islam radical. Deplora la escasa calidad de los medios oficiales, que no están dispuestos a liderar ese combate. “Los medios del Estado están dominados, controlados por la autocensura (...) No tienen ninguna autoridad, no son competitivos. Se los podría reformar, pero se trataría de un proceso muy largo, y con el tiempo que corre se produciría ya la en la etapa de la sharia. Haría falta antes que otros medios viniesen

a competir con *Chernovik* y *Novoe Delo*. Pero en el momento actual no existen. Nuestra sociedad no es consciente del peligro mortal que la acecha”.

El agregado de prensa del presidente levanta la voz para llamar a la creación de un holding independiente en el que los medios propaguen los valores de la democracia y del laicismo. “La administración presidencial trabaja en este sentido, pero ningún hombre de negocios parece interesado para participar en el proyecto”, concluye Zubayru Zubayruev.

“TODO VA BIEN EN CHECHENIA: LA PRENSA ES UNÁNIME Y POSITIVA”

En la televisión, en los quioscos y en la casa de la prensa de Grozny, RSF ha podido constatar la existencia de una pluralidad de cabeceras y de canales de información. Pero también su sorprendente similitud en los contenidos. Por todas partes, en Chechenia, se ven ejemplos que revelan esta situación: desde resaltar el trabajo del Gobierno a la exaltación del presidente Ramzan Kadyrov y de su padre Akhmat-Khadji Kadyrov. Coincidiendo con la visita de RSF, los periódicos vibra-

ban todavía con los homenajes póstumos rendidos a la conmemoración oficial del 60 aniversario de su nacimiento, el 23 de agosto. El entusiasmo era tal que se creó, en el distrito montañoso de Itum-Kala, un nuevo periódico regional titulado *El camino de Kadyrov*.

En todas partes se aborda la senda emprendida por la república bajo un prisma absolutamente optimista. La unanimidad es general respecto a temas como el sistema desarrollado por Kadyrov, aunque se haya producido gracias a los petrodólares.

Un factor que permite el retorno a un or-



PORTADA DEL DOSH. FOTO: DR

den relativo y la reconstrucción rápida de infraestructuras, pero a cambio del control de las reglas de la república por el clan en el poder. Con una reacción nula en los medios ubicados en Chechenia, RFS no ha encontrado síntomas de preocupación por parte de las asociaciones de los derechos humanos. Situación que se produce en un contexto de ausencia total de opciones políticas, de arbitrariedad de las fuerzas de seguridad, de corrupción a gran escala, de sumisión a un Islam puritano y de un culto a la personalidad.

“SI SON DEMASIADO

MIEDOSOS PARA SER PERIODISTAS, DEBERÍAN CAMBIAR DE PROFESIÓN”

“Nosotros no ponemos ningún límite al trabajo de los periodistas, afirma el agregado de prensa del presidente Kadyrov, Alvi Karimov. Si algunos dicen que no se atreven a abordar determinados temas, ése es su problema. Si son demasiado miedosos para ser periodistas, no tienen más que cambiar de profesión y hacerse chóferes de taxi. Nadie interfiere en la política editorial, nadie les espía. Yo jamás he enviado a los periodistas a la policía. Al contra-



LA “NUEVA GROZNY” - LA MEZQUITA CENTRAL Y UN EDIFICIO EN CONSTRUCCIÓN EN LA CIUDAD DE GROZNY. FOTO: DR

rio, saben que nosotros estamos siempre disponibles en caso de necesidad, todos tienen mi número de teléfono. Además, el presidente los invita a todos”.

“Está claro -prosigue- que nosotros no podríamos tolerar cabeceras que llamasen a la población a juntarse con los *boievikis*. Nosotros desaprobamos a los que, en Moscú o en el extranjero, hacen de su combate una cuestión romántica. Pero, felizmente, nosotros no tenemos este tipo de medios aquí (...) Los que sostienen en la prensa internacional que los medios de comunicación no son libres en Chechenia son ignorantes, no saben de qué hablan. Algunos de ellos simplemente están influidos por el odio y no aceptan la vitalidad de nuestra república que se rehace después de la guerra. (...) Por otro lado, la situación en Moscú no es nada ejemplar, no hay más que ver la agresión a Beketov (periodista dado por muerto en noviembre de 2008) o la suerte de los periodistas que cubrieron el asunto del bosque de Khimki (un proyecto de autopista contestado por el conjunto de la oposición rusa)...” agrega Kadyrov.

Otra cuestión es saber si existe una prensa opositora en Chechenia. Alvi Karimov menciona las redacciones moscovitas de *Kommersant*, *Vlast* o *Kavkazsk* y *Uzel*, así como *Groznensky Rabotchy*. Sin embargo, la redacción de esta última cabecera asegura contar con la posibilidad de abor-

dar libremente todos los temas, “salvo lo relacionado con la persona del presidente”. RSF no ha encontrado ningún artículo crítico con las autoridades en la edición que obtuvo en los quioscos, que abría con una página consagrada plenamente a la celebración de las jornadas de la unidad nacional.

La revista *Dosh* (“la palabra” en checheno) que RSF no ha podido adquirir más que en el aeropuerto en su visita a Grozny presenta, sin embargo, un panorama diferente. Este trimestral independiente, dirigido por dos chechenos, cubre desde 2003 la actualidad de todo el Cáucaso ruso. Con sede en Moscú, la redacción disponía inicialmente de una oficina en la casa de la prensa de Grozny, pero después de año y medio de actividad, el alquiler subió con fuerza, forzando a los periodistas a abandonar su sede. *Dosh* aborda temas ausentes en la prensa chechena, como por ejemplo la inestabilidad y la violencia y las desapariciones forzadas, o la omnipresencia de la corrupción, que afecta al comercio y al acceso a servicios esenciales como la educación y la salud. También las graves consecuencias de las dos guerras (problemas psicológicos, vendettas...). El último número abre sus páginas al presidente del Memorial, Oleg Olov, con una larga entrevista dedicada a la situación de los derechos humanos en Chechenia. Al concluir agosto de 2011, éste último había sido declarado inocente de la acu-



“CASA DE LA PRENSA” EN GROZNY. FOTO: DR

sación de difamación dirigida contra él por Ramzan Kadyrov, después que públicamente afirmara que consideraba al presidente checheno responsable del asesinato de su colaboradora Natalia Estemirova. El asunto de este proceso ha pasado totalmente desapercibido en los medios chechenos.

Alvi Karimov ha declarado que espera de los periodistas más análisis de fondo. “Y no con posiciones negativas gratuitas, sino con una mirada verdaderamente crítica. No obstante, pienso que no es justo esperar que nuestra prensa alcance inmediatamente estándares internacionales de comportamiento. Con la guerra, la mayor parte de los periodistas dejaron el país,

y el sistema de formación profesional se deterioró. En nuestra prensa falta capacidad de análisis, es necesario cambiar de rumbo, desarrollarse para poder escribir de todo. Nuestros periodistas todavía deben crecer, ganar madurez. Pero, por otro lado, no considero que no tengamos periodistas valiosos. La joven guardia me gusta” prosigue.

Tres jóvenes que pasan por la calle aseguran tener acceso a toda la información que quieren. Uno de ellos precisa que “existe Internet”. Es verdad que las web independientes no están bloqueadas en Chechenia. Los medios rusos, los internacionales y los portales de información independientes como *Kavkazsky Uzel* (www.kavkazuzel.ru) están al alcance de un clic... en los límites de la accesibilidad de Internet.

UN CLIMA DE MIEDO

Los periodistas que no atienden a las palabras de orden, de unidad y de positivismo, sienten que asumen riesgos considerables. “Incluso durante la guerra, en la etapa de Akhmat-Khadi Kadyrov, éramos más libres que hoy, señala otro de los testigos. Yo escribo ahora más prudentemente, porque tengo miedo por mi familia. Las amenazas son tan serias, especialmente si son expresadas en checheno, que nadie tiene el deseo de ir más lejos. La impunidad es total, las palabras que el propio presidente se permite a sí mismo, mantie-



LAS IMÁGENES DEL PRESIDENTE CHECHENO ESTÁN POR TODAS PARTES. ESTA, EN EL AEROPUERTO, VA ACOMPAÑADA DEL MENSAJE “FELICIDAD EN EL SERVICIO AL PUEBLO”. FOTO: DR

nen el miedo. Vivimos fuera de toda ley...”. Contrariamente a sus colegas daguestanos, la violencia cotidiana no convierte a los periodistas chechenos en sumisos, a pesar de las 81 víctimas mortales y 103 heridos este año, sólo hasta el 14 de septiembre.

Pero, paradójicamente, en esta sociedad tan traumatizada por cerca de diez años de guerra, persiste una violencia de “base intensiva” y una impunidad total que beneficia a los que la cometen y crean un poder muy fuerte de disuasión. Los asesinatos

de Anna Politkovskaia y de Natalia Estemirova han reforzado el sentimiento de aislamiento y desconfianza de las víctimas, con lo que se consolida la idea de que los periodistas y los defensores de los derechos humanos son también vulnerables.

Oleg Orlov señala en su entrevista en *Dosh*: “Sabemos, por ejemplo, que un crimen ha sido cometido. No obstante, las víctimas no quieren ver a los defensores de los derechos humanos. O bien, quieren verlos, pero nos piden que no se publique nada sobre lo que ha sucedido o que no se haga referencia a ellos. Nos dicen, que se trata de un reparto justo. “Si vosotros no sois capaces de defenderos a vosotros mismos ¿cómo nos vais a defender a nosotros? En tales condiciones ¿cómo se podría obtener una imagen objetiva de la situación? A menudo recibimos informaciones sobre violaciones de los derechos humanos, incluyendo desapariciones, con la estricta condición de que no se publique nada”.

De la misma forma, RSF ha tenido conocimiento de algunos casos de intimidación, que se centran en algunos periodistas independientes: amenazas e insultos por teléfono de desconocidos, citaciones de la policía, coacciones contra las personas más próximas. Pero estos problemas parecen, y es verdad, poco numerosos. La autocensura los hace inútiles.

Los periodistas no escapan de la fobia y la división que impregna a la sociedad chechena contemporánea. Cuando la unidad se ha erigido como virtud, separarse del consenso general se percibe rápidamente como una traición. Y esta unidad, a lo largo de las ceremonias y discursos oficiales es atribuida con fuerza a los Kadyrov, padre e hijo, a los que está indisolublemente ligada.

DETRÁS DE LA FACHADA RUTILANTE DE LA NUEVA CHECHENIA

Una polémica que anima la prensa en el momento de la visita de RSF es la importancia de la introducción de matices en el tema de la unanimidad en los medios chechenos. Un periodista de Izvestia ha escandalizado a Rusia con la publicación, el día del aniversario de Kadyrov, de un reportaje dominado por sus impresiones positivas sobre Chechenia y el recuperado orden. La polémica se acrecentó con fuerza por frases como las siguientes: “La capital de Chechenia está reconstruida: los minaretes de las mezquitas y los tejados de los rascacielos se lanzan hacia las alturas, los pétalos de las flores tapizan los bulevares... Sobre el asfalto reluciente y las baldosas de las aceras se puede quitar el calzado y caminar con los calcetines blancos... Mientras que numerosos periódicos rusos se burlan de los artículos

“soviéticos”, criticando las opiniones que consideran incompletas, varios periódicos chechenos, entre ellos *Groznensky* y *Rabotchy*, se unen para defender al autor del artículo y rechazan las campañas “anti-chechenas”. La nueva realidad del país se presenta, por tanto, como un bloque, que se podría aceptar u odiar completamente.

Un periodista de Moscú, familiarizado con Chechenia, reconoce que “el éxito de la estabilidad no exime de cuestionarse sobre el precio de la imposición. Al contrario, la ausencia de toda crítica, incluso cualquier mención a los problemas sistémicos del modelo de Kadyrov, añade dudas respecto al discurso oficial. En definitiva, es un modelo que puede revelarse contraproducente para las autoridades”.

CONCLUSIONES

Como consecuencia de la violencia que se ha extendido en la sociedad rusa, y ha supuesto el regreso al poder en Moscú de los *siloviki* (onfiguos oficiales de seguridad o del ejército), la desestabilización del Cáucaso pone de manifiesto la necesidad de una lucha decidida contra la corrupción y una reforma política en Rusia. Como ha sucedido a lo largo de la historia, el Cáucaso ruso determina gran parte del devenir político del país.

Aunque la población es rehén de un con-

flicto armado que se está extendiendo en toda la región, el Cáucaso ha desaparecido de la agenda internacional. Incluso entre las propias repúblicas del Cáucaso, la información sobre las violaciones de derechos civiles y derechos humanos circula con dificultad. Los que tratan de controlar la creciente violencia -los periodistas y defensores de los derechos - necesitan más apoyo que nunca de sus colegas rusos y de la comunidad internacional. Los medios de comunicación son más necesarios que nunca para forzar a las autoridades a reconocer la magnitud de los problemas de la sociedad, para comunicar la exasperación de la población y para ofrecer a todos una plataforma donde expresar sus puntos de vista e iniciar un diálogo inclusivo.

Reporteros Sin Fronteras pide:

a las autoridades de Daguestán

- Garantías para una competencia justa entre los medios de comunicación estatales y los privados mediante la limitación de la financiación estatal a los medios de comunicación y el fin a las suscripciones automáticas. Llevar a cabo las reformas de los organismos de radiodifusión de propiedad del Estado que garanticen su independencia.



NADIE USA LA MESA DE ANNA POLITKOVSKAYA EN LA SEDE DE NOVAYA GAZETA, EN MOSCÚ”. FOTO: DR

- Demostrar una clara voluntad política para poner fin a la impunidad, dando a la policía y al sistema judicial los recursos necesarios para que cumplan con sus obligaciones. Insistir a los fiscales para que obtengan resultados en las investigaciones de los asesinatos y ataques físicos contra periodistas que han tenido lugar durante la última década.
- Dejar de intentar que los medios de comunicación sean una correa de transmisión de sus propias consignas.
- Mantener y ampliar el diálogo nacional

iniciado en junio de 2011 y, para ello, asegurar que todos los puntos de vista puedan expresarse y ser escuchadas, lo que implica respeto a la independencia de los medios.

a las autoridades chechenas

- Fomentar el pluralismo en los medios de comunicación, y permitir que todas las publicaciones tengan igualdad de acceso a los recursos, incluyendo la Casa de la Prensa.

- Dar ejemplo y permitir la libertad de expresión en temas sensibles, como la corrupción, las violaciones a los derechos humanos y las cicatrices de la guerra civil.

- Facilitar las investigaciones que hay en curso sobre los asesinatos de periodistas y activistas de derechos humanos.

a las autoridades federales rusas

- Activar la lucha contra la impunidad es una prioridad nacional, y aceptar que, si dejan que los asesinos de periodistas y activistas de derechos humanos campen a sus anchas sin ser juzgados, contribuirán al clima de miedo y autocensura que prevalece en Chechenia y otras regiones.

- Poner en marcha una campaña decidida contra la corrupción y ordenar una investigación exhaustiva sobre los abusos de las fuerzas de seguridad, cuyas acciones, no controladas, alimentan la actividad insurgente y la inestabilidad.

- Promover infraestructuras para el desarrollo de Internet.

a la comunidad internacional

- Expresar su preocupación por el estado de la libertad de prensa en el Cáucaso ruso cuando acuden a las negociaciones bilaterales con Moscú; y plantear la cuestión de la impunidad de los asesinatos a periodistas y activistas de los derechos humanos.

- Apoyar concretamente a los periodistas del Cáucaso y defensores de los derechos humanos, por ejemplo, reconociéndoles formalmente y otorgándoles visados de larga duración.



Sección Internacional

Reporteros Sin Fronteras

47 rue Vivienne, 75002 Paris, France - Tel: 33 1 4483-8484 - Fax: 33 1 4523-1151 - Website: www.rsf.org - E-mail: rsf@rsf.org - Ambroise Pierre - Africa desk: afrique@rsf.org - Benoît Hervieu - Americas desk: ameriques@rsf.org - Benjamin Ismaïl - Asia desk: asie@rsf.org - Johann Bihr - Europe desk: europe@rsf.org Soazig Dollet - Middle East desk: moyen-orient@rsf.org - Lucie Morillon - Internet desk: internet@rsf.org - Press contact: presse@rsf.org

Sección Española

Reporteros Sin Fronteras

Centro Internacional de Prensa, C/ María de Molina, 50 2º planta - 28006 Madrid - Teléfono: 91 522 40 31, Fax: 91 522 93 83 47, COMUNICACIÓN Y RRPP: Florence Turbet-Delof, Directora de Comunicación y Relaciones Institucionales, Tels.: 91 522 40 31 y 652 91 51 53, Mail: rsf@rsf-es.org. PRENSA: Mercè Rivas Torres, Tel: 651 64 97 03, Mail: mercerivas@rsf-es.org